

¿Qué es la parafina?

La parafina es un tipo de aceite mineral que sale de un compuesto que viene a su vez del petróleo y del carbón. Su apariencia nos recuerda a la cera de las velas en estado sólido, y la metemos en esta máquina para beneficiarnos de sus propiedades térmicas en su estado líquido.

¿Para qué se utiliza?

El baño de parafina ayuda a relajar la musculatura, aliviar los espasmos y las contracturas. Es el método de aplicación de termoterapia de elección en caso de reumatismos y de traumatismos en las manos o pies. El efecto terapéutico del baño de parafina es seis veces superior al del agua y la analgesia obtenida es superior y más duradera.

¿En qué patologías se utiliza?

- Artritis
- Edema
- Artrosis
- Alteraciones vasculares especialmente de origen postraumático
- Espasmos musculares
- Inflamación localizada y dolor
- Rigidez muscular
- Cicatrices, etc.

¿Cómo se utiliza?

Siempre con ayuda de tu fisioterapeuta o el auxiliar:

- 1- Lavarse las manos con agua fría.
- 2- Conscienciarse de que la parafina está a 51° y no sacudir las manos al contactar con la parafina.
- 3- Introduce la zona a tratar sin tocar el fondo del recipiente y aguanta unos 2 o 3 segundos el calor.
- 4- Extrae la zona inmersa y espera unos segundo a que se atempere.
- 5- Realiza una nueva inmersión con el mismo procedimiento que en los puntos anteriores. Debemos realizar un total de 3 inmersiones.
- 6- Una vez hayamos realizado las 3 inmersiones, colocaremos la zona a tratar en una bolsa de plástico cerrada y una toalla encima de ésta, intentando evitar que pierda calor.
- 7- Esperaremos de 15 a 20 minutos para retirar la toalla y el plástico.
- 8- Finalmente retiramos la "cera" de la zona a tratar y la depositamos en el parafinario.



¿Contraindicaciones?

- Alteraciones varicosas.
- Alteraciones de la piel.
- Flebitis.
- Heridas o úlceras.
- Estado cardiovascular inapropiado.
- Alteraciones de la sensibilidad.

